# TOPONIMIA DEL TÉRMINO DE PEGALAJAR A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

Gregorio José Torres Quesada Juan Antonio López Cordero

#### RESUMEN

El Catastro del Marqués de la Ensenada llevado a cabo en Pegalajar en 1752 pretendía constituir una única contribución proporcional a la riqueza de cada propietario. Pero, indirectamente, nos da una visión completa de las propiedades, urbanas y rústicas, de la dedicación de estas a la producción ganadera o agrícola, de la extensión y de la calidad de los terrenos. Y también ofrece el primer gran catálogo de topónimos que conocemos del término municipal. En este trabajo se estudian esos topónimos y, a través de ello, la vegetación original y la dedicación agrícola y ganadera posterior y el origen del nombre de cada uno de ellos.

#### SUMMARY

The Catastro del Marqués de la Ensenada, created in Pegalajar in 1752 was aimed at establishing an only tax, which was proportional to each owner's wealth. But, at the same time, it gives us a complete view of both the urban and country properties and their use for livestock and agricultural production, of the extension and quality of the lands. It also provides the first exhaustive catalogue of toponyms of the municipal district that we have known so far. This work studies those toponyms and, more specifically, the original vegetation, the subsequent agricultural and livestock dedication and the origin of the name of each toponym.

### 1. Introducción

El término municipal de Pegalajar ha estado estrechamente vinculado a la economía agroganadera tradicional de sus habitantes. Los terrenos de cultivo y las dehesas para el ganado están distribuidos en el término en diversos parajes, cuyas denominaciones han perdurado en el tiempo en la mayoría de los casos. El paisaje ha cambiado en gran parte su imagen con la introducción del monocultivo del olivar, que incluso ha invadido las sierras. Hoy día, entre olivos, aún queda alguna que otra era de trilla de cereales, algún que otro sarmiento de vid o una toponimia de majadas, como testigo de la antigua ocupación de la tierra.

SUMUNTÁN N° 34 (2016); p. 277-31820

I.S.S.N.: 1132-6956

La zona de Huerta también mantiene seculares acequias y bancales en sus parajes, cuya toponimia, a mediados del siglo XVIII, era similar a la actual en la gran mayoría de los casos, con unos cultivos tradicionales que serían muy semejantes a época medieval. Era un terreno muy parcelado, donde la propiedad de la Iglesia se había incrementado, en gran parte, por donaciones de los fieles, propiedades que pertenecían a patronatos, cofradías, iglesias, conventos y hospitales, por lo que existía un gran número de arrendatarios de estas fincas de "manos muertas", como llamaban en el siglo XIX a aquellas instituciones que no tenían manos para trabajar la tierra y que en este siglo fueron desamortizadas por los gobiernos liberales de la nación.

A mediados del siglo XVIII, las zonas de regadío comprendían principalmente la denominada *Huerta de Pegalajar*, ubicada al Sur del núcleo urbano; la estrecha franja del valle del río Guadalbullón, sometida a periódicas inundaciones; algunas tierras aisladas regadas con pequeñas fuentes o barrancos. El resto era zona de secano que alternaba con las dehesas que comprendían las zonas montañosas.

# 2. Parajes de Pegalajar en el Catastro del Marqués de la Ensenada

Pocos son los documentos que a lo largo de la historia han dejado entrever los nombres de lugar del término de Pegalajar. El texto más antiguo es el *Libro de la Montería*,¹ que da ocho topónimos:

El monte de Bercho es bueno de osso et de puerco en iuierno. Et son las bozerias; la vna desde la Senda d'Atariate² fasta la Texeda³; et la otra desde la Senda d'Atarriate fasta la Senda del Palo. Et la otra desde el Atalaya del Palo fasta las Cordelleras del Bercho⁴. Et es el armada en Bacia Talegas⁵.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Libro de la montería, de Alfonso XI, Libro III, cap. XXVI, 13.202-13.212 (edición de Montoya Ramírez, M.I., Universidad de Granada, 1992).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Puerto de Tarafe, hoy Torrafe (LÓPEZ CORDERO, J.A. (1997), pág. 65).

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> La Tejeda, hoy La Tejera (LÓPEZ CORDERO, J.A. (1997), págs. 65-66).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Es decir, el Almadén Bajo, los Poyos del Desplumadero y el Almadén.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Tal vez del árabe fahs talega "campo libre, campo franco", refiriéndose, con seguridad, al actual topónimo castellano *Entredicho* o "*Entraicho*", en las faldas del *Almadén*.

Un siglo después, la *Relación de los hechos de ... Miguel Lucas*<sup>6</sup> cita la *Fuente Vieja*<sup>7</sup>, el *puerto del Carretón*<sup>8</sup>, la *torre de la Estrella*, el *çerro de la Cabeça* y la *atalaya de la Pedregosa*, <sup>9</sup> todos puntos estratégicos del término municipal, de abastecimiento o paso de montaña o militares defensivos.

Más amplio es el catálogo de topónimos que se recoge en el acta de amojonamiento del término de Pegalajar de 1559<sup>10</sup>, en este caso, los situados en el perímetro del término.<sup>11</sup>

Pero tendremos que esperar hasta mediados del siglo XVIII para encontrar la relación más completa de lugares del término, el *Catastro del Marqués de la Ensenada*, el primero que se realiza en España, entre 1749 y 1756. Constituye el primer estudio sistemático sobre la propiedad en los pueblos de la corona de Castilla que, además de las respuestas generales a una encuesta exhaustiva sobre cada localidad, recoge individualmente las parcelas de cada pueblo con el nombre de sus propietarios, límites, extensión, ubicación y cultivos. En él se pueden localizar los topónimos de los parajes ubicados en el término de Pegalajar.<sup>12</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> CUEVAS MATA, JUAN, ARCO MOYA, JUAN DEL, ARCO MOYA, JOSÉ DEL (2001), Relación de los hechos del muy Magnífico e más virtuoso señor, el señor Don Miguel Lucas, muy digno Condestable de Castilla, Jaén.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Hoy Fuente de la Reja.

<sup>8</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2016), "Fitotoponimia en Sierra Mágina", Sumuntán, nº 34, Carchelejo, nota 37.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Estos tres últimos, torres ópticas consecutivas alineadas, dirección sur-norte.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Archivo General de Simancas, Expedientes de Hacienda, Leg. 356.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> A saber, monte alto de Calabaçeros, torre de la Estrella, la Cerradura, Mercadillo de la peña de la Contratación, Atalaya del Palo, Puerto de Villanueva, Puerto de Tarafe, Fuente del Buitre, Las Buitreras, mojón del Espino, Alto del Almadén, Peña de la Majada, La Tejeda, Entredicho, La Mata de Ahumada, Carril del Prado, Cerrillo de Juan, Charcón Prieto, Cerrillo de Juan, Morrón, Peña del Águila, barranco de Bercho, Fuente de la Teja, Charcones, puerto de la torre del Moral, puerto de Letraña, majada del Carrizo, Dehesa de la Guardia, La Laguna, Peña del Acebuche, Pinarejo, barranco de la Manseguilla, Leruela, barranco de la Dehesa Vieja, senda del Pendón (LÓPEZ CORDERO, J.A. (1997), págs. 61-86).

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Archivo Histórico Provincial de Jaén. Catastro del Marqués de la Ensenada, Pegalajar, vols. 7871 y 7872.

# 3. Distribución de la toponimia de los parajes

La toponimia de los parajes suele recoger, de mayor a menor, referencias a la geografía del terreno (Tosquilla, Cerrillo, Torrejones, Campillo, Arroyo, Coronilla, Cascajar, Sima, Valdelascuevas, etc); elementos relacionados con el agua, casi todos ellos en terrenos de regadío, como fuentes (Muñón, Gallón, Noguera), acequias (Peral, Higuera Gorda), molinos (Aceña); referentes a vegetación (Prado, Saucar, Endrinera, etc); elementos arquitectónicos; y, en menor cantidad, elementos geológicos, animales, nombres propios y otros. Cerca de la población, los topónimos de los parajes darán su nombre a calles próximas, como *Nogueras*, Bahondillo o San Nicasio. Esta última calle se refiere a la calle Santa Lucía, contigua a la plaza del Ayuntamiento, donde se ubicaba a mediados del siglo XVIII la ermita de San Nicasio, abogado de la peste, que ya aparece citada a las constituciones sinodales del obispado de 1511. Esta ermita desapareció entre finales del siglo XVIII y principios del XIX. Aunque la toponimia de estos parajes se ha visto afecta con el discurrir del tiempo, en la actualidad aún perviven la mayor parte de ellos.

Hay parajes de gran extensión en esta época como las dehesas, que a su vez se distribuían en pequeños parajes que el *Catastro* no recoge, pues eran de propiedad comunal, pero que aún perviven como recuerdo de su antigua función ganadera en zonas hoy agrícolas como son las majadas (*Ampona*, *Yeguas*, *Barrios*, *del Sol*, etc).

Por su parte, las actividades a las que se dedican los lugares estudiados son:

agricultura	103	78,62%
Ganadería, avicultura, apicultura	9	6,87%
regadío	9	6,87%
población	5	3,82%
Vías de comunicación	3	2,29%
Cursos naturales de agua	2	1,53%
total	131	100%

Cuadro 1. Actividades según el topónimo

### 4. El paisaje de los parajes

Los parajes de riego estaban en su mayoría dedicados a siembra, destacando el cereal, maíz y hortalizas para el consumo local. Había también olivos en gran número, viñas, morales y árboles frutales, como melocotoneros, albaricoques, ciruelos, perales, higueras, granados y nogueras. Las viñas se ubicaban especialmente en la vega del río Guadalbullón, mientras que el olivar lo hacía principalmente en la parte sur de la zona ubicada junto al núcleo urbano y regada con las aguas de la *Fuente de la Reja*, zona conocida como *La Huerta*. Otras parcelas, aunque de huerta, también tenían plantación de olivos, higueras y granados en sus bordes, principalmente junto a los bancales con muros piedra, contribuyendo así a la fortaleza de los mismos.

Las dehesas ocupaban las zonas de sierra, incluyendo sus cercanos valles. Destacaba la Dehesa de Bercho, de unas 2.000 hectáreas de extensión, ubicada al este del término municipal, donde desde tiempos anteriores habían sido roturadas más de cien hectáreas en parcelas, dedicadas a siembra, principalmente cereales, y distribuidas en hojas que rotaban anualmente entre siembra, erial y barbecho. Esta tierra de realengo fue comprada en 1646 por el Ayuntamiento y pasó a pertenecer a los propios del municipio, junto con la vecina Dehesa del Carretón, de unas 80 hectáreas de extensión. En los montes del norte del término, que comprenden La Serrezuela, La Artesilla y El Morrón, se encontraba la Dehesa de Potros; y al sur del término, la Dehesa de Yeguas, el monte de Almoroche<sup>13</sup> y la parte de la vertiente norte de la Sierra de Grajales. Estas dehesas tenían una vegetación variable en altura por la alta extensión de algunos de sus montes. La desnudez vegetativa predominaba en las altas cumbres, a partir de los 1800 metros, del monte Almadén, donde la vegetación era escasa, formada por algunas sabinas y enebros rastreros. Los pisos bioclimáticos más bajos presentaban una vegetación arbórea de encinas y quejigos, un bosque que compartía amplios espacios de pastos para el ganado, salpicados de matorral y enebros, y en las zonas más bajas

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> De una raíz prerrománica alternante \*mor(r)-/mur(r)- "cerro, peñasco saliente", "monte o peñasco saliente pero de punta chata" (cf. LÓPEZ CORDERO, J.A. (2006) "El Moroche", *Acebuche*, *18*, págs. 53-56, Asociación Ecologista Guardabosques de Jódar, Jódar; TORRES QUESADA, G.J. (2012) págs. 200-201).

compartían espacio con pinos carrascos y tierras roturadas de siembra de secano. También alguna pequeña huerta aprovechaba alguna fuente del lugar adehesado, como la llamada *Huerta de la Dehesa*. Este paisaje había sido transformado en parte por el hombre durante la Edad Moderna, sobre todo por las roturaciones. No obstante, mantenía, en buena medida, la imagen de bosque autóctono medieval que hasta finales del siglo XV permitió la existencia de una importante fauna mayor, zona de buen cazadero de osos y jabalíes que ya recoge Alfonso XI en su *Libro de la Montería*.

El terreno de cultivo de secano se extendía principalmente al sur y oeste del término. Era un paisaje de tierra calma destinado principalmente a cereales, parcelas que mantenían pequeñas islas testigo de chaparros, encinas y pinos en las zonas de escaso suelo.

# 5. Clasificación de los topónimos

Cuadro 2. A. Elementos en los que ha intervenido el hombre (48 topónimos)			
A.1. Construcciones agropecuarias (2)	por su actividad (2)	El Colmenar, El Palomar	
A.2. Actividad agrícola (13)	por la forma del terreno (4)	Eruelas del Concejo, Haza Colorada, Haza de Palma, Los Rincones del Concejo	
	por su actividad o característica (9)	La Aceña, Acequia del Peral, Las Albercas, La Alberquilla, El Campillo, El Cascajar, Las Covatillas, Huerta Grande, La Nora	
A.3 Actividad ganadera (9)	por la idea de protección (7)	La Dehesa, Dehesa Boyal, Dehesa de Yeguas, Dehesa de Bercho, Dehesa del Carretón, Dehesa de Potros, Edehesilla de Toral	
	por su actividad (2)	El Arremetedero, El Quemado	
A.4. Delimitación de términos (3)		Los Lindazos, La Mojonera, La Tercera	
A.5. Industria de transformación (4)		Los Hornillos, La Caleruela, Los Molinillos, La Tosquilla	

A.6. Población (7)	La Alcaidía, La Casa de Pájaro, Las Casillas, Los Torrejones, Torremocha, Vendéñigo, La Ventilla de los Arcos
A.7. Vías de co- municación (10)	La Alcantarilla, El Callejón, Camino de Bercho, Cañada de la Monja, Cañada de Moya, Cañada Va- cas, Cruz del Muerto, Puente Concejo, Torre de la Estrella, La Vereda

	Cuadro 3. B. Elementos naturales (82 topónimos)		
B.1. Orografía (65)	1. Elevaciones del terreno (19)	Almoroche, Las Cabezadas, Las Cabezas, Cerrillo de los Torrejones, Cerrillo Prior, Cerro Molino, La Coronilla, Cuchillejo, Loma del Pendón, Lomo de la Huerta, Mirabuenos, El Montón, Peña del Moro, Peña Rubia, Peñón del Cuervo, Los Poyuelos, Las Suertes de Lombardo, Zorro de Maridias, El Zuzurro	
	2. Llanuras (11)	El Prado, Campo de la Guardia, Los Navazos, Los Prados, El Soto, Vaimora, Valdelascuevas, Valher- moso, El Valle, Vallez Martínez, Vega Alta del Río Guadalbullón	
	3. Depresiones (10)	El Bahondillo, La Bóveda, La Sima, La Bovedilla, (Venta de) la Oya, Oya del Romeral, Las Oyas, Las Oyuelas, La Oya del Cambrón, Oya de las Vacas	
	4. Pasos angostos (5)	Buhón, El Cambrón, La Celadilla, (Cañada del) Horcajo, La Cerradura	
	5. Cavidades (1)	Cueva de los Majuelos	
	6. Terrenos en pendiente (1)	La Ladera	
	7. Por la naturaleza vegetal del terreno (16) (predominio de terrenos degradados)	El Atochar (de Vacas), El Calabuzo, El Cañaber- alejo, Encinar del Ciego, La Endrinera, El Ene- bral, El Escaramujo, Gañabate, Higuera Gorda, La Membrillera, El Moralejo, Las Nogueras, La Nogueruela, Los Retamales, El Retamal (de la Cruz), El Sabucar o El Saucar	
	8. Por la com- posición del terre- no (2)	El Alcarcil, El Saladillo	

B.2. Hidrografía (17)	(6)	Arroyo de Bercho, Arroyo Buhón o El Arroyo, El Chorreadero, El Partidero, Río de la Guardia, Río Guargollón
	2. Surgencias de agua (6)	Doña Gracia, Fuente Alejandre, Fuente Gallón, Fuente Muñón, Fuente de la Noguera, Fuente del Peñón
	*	La Balsa, El Bañuelo, Los Lagartos, El Longar / El Ongar, La Pileta

### 6. Estudio individualizado de los topónimos

# A.1. Construcciones agropecuarias. Por su actividad

*El Colmenar.* (67) Situado junto al río Guadalbullón, bien orientado al sol, en terreno semihúmedo, con vegetación abundante. <sup>14</sup>

El Palomar. (26) Situado al suroeste del casco urbano, es muy probable que deba su nombre a la existencia de una pequeña edificación destinada a la cría de palomas, quizá de titularidad pública, dado el enorme interés culinario de las clases sociales, musulmanas y cristianas, durante la Edad Media. 15

# A.2. Actividad agrícola. Por la forma del terreno

Eruelas del Concejo. (126) El diminutivo eruela parte de era (< lat. area) con sufijo –uela, muy frecuente en Pegalajar, también en la toponimia. <sup>16</sup> Situadas al este del casco urbano, en lugar bien ventilado, eran, como su nombre revela, de utilidad pública, frente a las eras, de titularidad privada, existentes por todos los rincones del término.

*Haza Colorada*. (83) Seguramente por el color rojizo de la tierra, característica adjudicada también al *Peñón de Rodrigo*, en donde *rodrigo* tal vez proceda del lat. rubricum "rojizo", y este de ruber "rojo".<sup>17</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015) págs. 246-247.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015) págs. 274-276.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Así, La Iruela, Barranco de la Hiruela, La Canteruela, La Cabezuela, La Serrezuela, Chozuelas, La Callejuela, Cueva de los Majuelos, El Portichuelo, El Ranchuelo, Peñuelas, El Bañuelo; y también Zarzalejo, Cuchillejo, Pinarejo o el doblemente caracterizado Campillejo (< camp-ill-ejo) (Cf. TORRES QUESADA, G.J. (2016) El habla de Pegalajar. Seña de identidad, Jaén, págs. en prensa).

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> La asociación *rodrigo – colorado* existe, por ejemplo, en Sabariego (Alcaudete, Jaén): *Cortijo Haza Colorada* junto a *Casas de las Rodrigas*.

*Haza de Palma*. (84) Así llamada por su configuración plana, ligeramente pendiente, formada a partir de la raíz prerrománica \*pal- / pala-. <sup>18</sup>

Los Rincones del Concejo. (111) Igualmente de titularidad pública, este reducido paraje se encuentra limitado por el curso del río Guadalbullón, el Cerro de Peñarrubia y el Barranco de la Hiruela.

### A.2. Actividad agrícola. Por su actividad o característica

La Aceña. (1) El Puente de la Aceña (pronunciado de la Ceña o de la Seña por ultracorrección fonética en zona de ceceo)<sup>19</sup> se encuentra en el cauce del Barranco de Villajos, a unos 200 metros más abajo del casco urbano, lugar en donde se encontraba una aceña, molino movido por la fuerza del agua.

Acequia del Peral. (2) Se trata de la acequia más elevada que discurre al nivel de la Charca y lleva el agua a la parte más occidental de la Huerta. Da nombre a los huertos más occidentales junto al casco urbano.

Las Albercas. (3) Paraje, justo debajo de la Charca, en donde se construyeron varias albercas para contener el agua del estanque natural que recogía las aguas de la Fuente Vieja o de la Reja.

La Alberquilla. (4) Paraje en el que se encuentra la alberca que recoge el agua de la fuente colindante y riega el pago que hay bajo ella.

*El Campillo*. (13) Lugar amplio y llano en los límites occidentales de la Huerta, regado con la acequia del mismo nombre.

El Cascajal. (14) Lugar abundante en cascajos, piedras menudas o fragmentos de piedra, cerámica, tejas, etc. que se quiebran. Podría haber sido una gravera, de origen natural, o un vertedero de escombros. Por su ubicación, podría tratarse de la segunda opción, habida cuenta que los bancales de la huerta surgen del levantamiento de hormas de piedra y del relleno del terreno para dar lugar a poyos planos.<sup>20</sup> Por estas evidencias y

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015) págs. 274-276.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2010) pág. 58.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> También *El Cascajal*, en Alcaudete y Quesada; *Los Cascajales*, en Jódar; *Cascajo*, en Santiago-Pontones; *El Cascajo* y *El Cascalejo*, en Beas de Segura; *Cascajoso*, en Baños de la Encina; *Cascoja*, en Los Cárcheles. Muy común en Burgos, Soria, La Rioja, por lo que el nombre podría haber sido importado por repobladores castellanos. Cf. *cascago* y *cascagoso* (< lat \*quassicare "romper") en la *Colección diplomática de San Salvador de Oña*, de 1177.

por su ubicación, descartamos que el nombre proceda de coscojar "lugar poblado de coscojas, roble del género *Quercus*.

Las Covatillas. (124)<sup>21</sup> Inicialmente, diminutivo de cueva (< lat.vulgar cova), descartamos que los topónimos así llamados estén relacionados con este concepto, pues muchos de estos lugares no se caracterizan por la presencia de este accidente orográfico.<sup>22</sup> Más acertada, en cambio, nos parece la tesis de Rubiera Mata <sup>23</sup> a partir de la voz árabe qubba "edificio abovedado, depósito de agua",<sup>24</sup> con el significado de "tienda de campaña" de los árabes beréberes. En este caso nos encontraríamos ante el emplazamiento no estable de un campamento árabe. Y de aquí podríamos llegar al concepto de "lugar habitual para las acampadas de pastores" que pernoctan y se aprovisionan, junto a una vía pecuaria, antes de continuar su viaje pastoril.<sup>25</sup> En este caso, la forma *covatilla*, en lugar de la esperada *cobatilla*, se explica por la consideración popular de que estamos ante habitáculos similares a pequeñas cuevas o covachas.

Huerta Grande. (127) Su adjetivo revela que se trata de un lugar de mayor extensión que el resto de propiedades existentes. La difícil orografía en la que se levantó la Huerta de Pegalajar condicionó que las propiedades, abancaladas, fueran de una extensión media pequeña. Este lugar no es posible ubicarlo actualmente.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> En la provincia de Jaén, *La Cobatilla* (Sabiote), *Las Cobatillas* (Los Villares, La Puerta de Segura, Quesada y Úbeda), *La Covatilla* (Bailén y Torredonjimeno), *Las Covatillas* (Jabalquinto). Entre los siglos VIII-XII no estaba implantada la distinción entre /y/ y /b/.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Alcalá Venceslada menciona, sin ninguna referencia geográfica, una forma covata como diminutivo de cueva, y de covatilla como "rediminutivo de cueva y diminutivo de covata" (ALCALÁ VENCESLADA, A. (1951) s.v. covata). Covarrubias recoge los dim. covacha y covachuela (COVARRUBIAS, S. (1994) s.v.). Por su parte, entre los siglos VIII-XII se documentan las formas coba/cova/coua y cobella/covella/couiella (SECO, M. (2004), s.v. coua, covella). Pero, curiosamente, ninguno recoge cobatilla o covatilla como derivados de cueva.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> RUIBERA MATA, M.J. (1998) "La tribu beréber de los Gazules en la toponimia hispánica", en *Al-Andalus Magreb*, 6, pág. 16.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> De donde, por cierto, proviene la voz *alcoba*.

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Un repaso a los muchos lugares denominados *cobatilla* o *covatilla* que existen en la península nos sitúan en emplazamientos elevados, próximos a vías de comunicación, muchas, vías pecuarias, cercanos a torreones o cuevas, algunos de los cuales se transformarían en poblaciones.

La Nora. (99) No se ha localizado su ubicación, pero parece que su nombre está relacionado con la hidronimia.<sup>26</sup> Tal vez aluda a una acequia, una aceña o una noria elevadora de agua.<sup>27</sup>

# A.3. Actividad ganadera. Por la idea de protección

La Dehesa. (70)<sup>28</sup> Dehesa Boyal. (71) Dehesa de Yeguas. (72) Dehesa de Bercho. (73) Dehesa del Carretón. (74), Dehesa de Potros. (75) Edehesilla de Toral. (76) Eran bosques clareados de arbolado y de monte bajo en los que la actividad humana ha sido intensa: mantenimiento del ganado, actividad cinegética, obtención de leña y carbón vegetal, etc. Cada una de las dehesas estaba destinada fundamentalmente a un tipo de ganado, lo que le ha otorgado un nombre específico a cada una de ellas. De distinta extensión, se encuentran en la periferia del término municipal, en parajes incultos, no irrigables y poco productivos.

### A.3. Actividad ganadera. Por su actividad

*El Arremetedero*. (44) Es un topónimo asociado con la actividad ganadera llevada a cabo en la cercana *Dehesa Boyal*.

El Quemado (o El Quemao). (31) Próximo a la vereda real de Úbeda a Granada, es un topónimo relacionado con la práctica de la quema de superficies agroganaderas para proporcionar carbón de calefacción y pastizales y para crear superficies abiertas para el ganado trashumante. Estos topónimos suelen estar situados en las proximidades de vías pecuarias.<sup>29</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Añora (Torredelcampo, Jaén), Nora del Río (junto al río Órbigo, provincia de León), Río Nora, Nora/Ñora (Asturias), La Nora, Sequia de la Nora, Pantá de la Nora (junto al río Segre, Lérida), Sierra de la Nora (Oliva de la Frontera, Badajoz), Arroyo de la Ñora (Montejícar), Acequia La Nora (Almoradí, Alicante).

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Del árabe hispano na 'úra, se documenta *nore* en 1001, *noria* en 1118, *nora* y *añora/ñora* en 1311 en Murcia.

Del lat. defensa, está muy documentado desde el siglo XI como "dehesa, terreno generalmente acotado y destinado a pastos" (cf. defesa, defensa, defessa, devesa, deuessa, los diminutivos, defesella, defesiella, o el verbo defesare "adehesar, convertir en dehesa un terreno" (SECO, M. (2004), s.v. defesella).

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Por ejemplo, *Las Quemadas*, *El Quemado*, *Mojón de la Quemada*, *Quemadales*, *Pica de la Quemada*, *Taina Quemada*, son parajes castellanos relacionados con la actividad pastoril. (Cf. BELLOSILLO, M. (1988) *Castilla Merinera*. *Las cañadas reales a través de su toponimia*, Madrid, pags. 83, 113, 141, 166, 212, 225, 243). En la provincia de

#### A.4. Delimitación de terrenos

Los Lindazos. (89) Limita por levante con el Barranco de los Hornillos y por el sur con el camino de dicho sitio. Tal vez deba su nombre a ser límite de tierras cultivadas con el monte de la Hoya de la Sierra. Por su sufijo -azo ya no tiene sentido aumentativo. Está asimilado a linde (< lat. limitem)

*La Mojonera*. (95) Hace referencia al lugar en donde «se ponen mojones» para separar dos términos, Pegalajar de La Guardia.<sup>30</sup>

La Tercera. (116) Tierra de secano que linda por el este con el Barranco del Pinar, por el oeste con el término de Jaén y con el Barranco de Palma. Seguramente hace referencia a la línea derecera, es decir, "derecha", <sup>31</sup> que se marcó, y que aún pervive, durante el amojonamiento y deslinde entre los términos de Pegalajar y La Guardia. <sup>32</sup>

### A.5. Industrias de transformación

La Caleruela. (53) De ubicación dudosa, debe su nombre, diminutivo de calera, a la existencia de una cantera de extracción de cal y de un horno para la fabricación de cal.

Los Hornillos. (86) Diminutivo de horno (< lat. furnus), se documenta ya en 1057.<sup>33</sup> Dado que en la antigüedad era frecuente el aprovechamiento de cavidades rocosas para cocer barro, esta voz adquiere el significado de "resguardo rocoso, cueva, cavidad, bóveda, túnel" a partir de las voces latinas fornax "cavidad" y fornix "bóveda". <sup>34</sup> En la toponimia se encuentran bajo las formas *Hornos*, *Hornillos*, *Hornachos*, *Hornachuelos*. En este sentido, en la zona se localizan restos de antiguos tejares, por lo que este topónimo está relacionado con la cocción de barro.

Jaén, *Cerro Quemado* (Alcaudete, Campillo de Arenas, Los Villares, Santiago-Pontones, Torredonjimeno y Valdepeñas de Jaén), *Quemadas* (Sabiote), *Quemadero* (Andújar), *Las Quemadicas* (Santiago-Pontones), *El Quemado* (Baños de la Encina, Peal de Becerro).

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2013) págs. 199-200.

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Según el DRAE, forma desusada, por *derechera*. Aún pervive en Argentina y México. En Albacete, *derechera* es "camino sin rodeos".

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> LÓPEZ CORDERO, J.A. (1997) págs. 68-73.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> SECO, M. (2004) pág. 261, s.v. fornniello.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), s.v. horno.

Los Molinillos. (22) Paraje situado en el Barranco de Villajos, en donde, ya en época árabe, existían varios molinos harineros que utilizaban el fuerte desnivel del terreno y la fuerza motriz del agua que procedía de la Fuente Vieja para mover la rueda de molino.<sup>35</sup>

La Tosquilla. (36) Paraje situado en la Huerta que debe su nombre a la afloración de una importante masa rocosa, que fue usada como cantera, una de las muchas que existieron, para la extracción de piedra tosca, toba calcárea, fácil de obtener y trabajar para la construcción de hormas y edificaciones agrícolas, sobre todo.<sup>36</sup>

#### A.6. Población

La Alcaidia (5) Del ár. al-qarya "finca, aldea", es posible que tuviera el incremento nominal de "(huerta de) la alcaidía", en alusión a un paraje sobre el que tenía jurisdicción el alcaide.

Casa de Pájaro. (60) Situada junto al camino que comunicaba Jaén con Granada, tal vez se refiera a un propietario, apodado Pájaro. Pero también es posible establecer una relación con la orografía plana en ligera pendiente del entorno, a partir de la raíz prerrománica \*pal-/pala- "ladera inclinada, sufijada en \*pal-iar- "lugar de laderas inclinadas".<sup>37</sup>

Las Casillas (61) Terreno de secano que alinda con el camino de Jaén a Granada denominado así por la presencia de varias viviendas.

Los Torrejones (34) y Cerrillo de los Torrejones. (15) Diminutivo de torre (< lat. turriculum, dim. de turris), por su posición de dominio sobre toda la Huerta de Pegalajar y sobre los accesos al casco urbano, puede referirse a rudimentarias construcciones de alerta y defensa de la población, mientras se encontraba cultivando sus propiedades, ante los ataques y correrías de las tropas musulmanas. Utilizado el cerro como cantera para la obtención de piedra tosca para las construcciones agrícolas, pronto se

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> LÓPEZ CORDERO, J.A. (1995) "Los molinos de Pegalajar: una histórica industria en torno a la Charca", *Demófilo. Revista de cultura tradicional*, *nº 14*, Fundación Machado, Sevilla, págs. 17-31.

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Cf. NEBOT CALPE, N. (1982) "Voces prerromanas en el habla castellano-aragonesa", en *Archivo de filología aragonesa*, vol. 30-31, págs. 90-91.

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015) págs. 274-276.

abrió una vía de acceso a la población que salvó la gran pendiente que existía.

Torremocha. (35) Paraje de bancales regado con la Acequia del Campillo, en el límite suroeste de la Huerta. Por la presencia de varias casas de campo, es posible que en la antigüedad hubiera algún torreón de vigilancia que avisara a los agricultores del peligro de algaradas por parte de tropas árabes. Este topónimo pudo ser importado por pobladores castellanos,<sup>38</sup> pues es muy frecuente en Soria, Burgos y La Rioja dando nombre a municipios, tal vez procedentes de la presencia de un torreón, y, menos, a elevaciones del lugar.

Vendéñigo. (122) Se podría establecer la conjetura de que este topónimo, único en la geografía nacional, proceda de "Venta de Enneco" o "Venta de Íñigo", próxima al camino de Pegalajar a Jaén y al camino de Jaén a Granada, cuyo propietario o morador fuera un poblador de origen navarro.<sup>39</sup>

La Ventilla o La Ventilla de los Arcos. (123) En donde el diminutivo de venta (< lat. vendita, plural de venditum) hace referencia a una "casa establecida en los caminos o despoblados para hospedaje de los pasajeros", según el DRAE, y arco (< lat. arcus), elemento arquitectónico, "fábrica generalmente curva que cierra un vano y descarga los empujes desviándolos lateralmente". No tenemos noticias de la arquitectura de esta edificación, pero pudo contener uno o varios arcos, extraños en el entorno, que pudieron darle nombre. No obstante, no desdeñamos la posibilidad de que arco se refiera a un hidrónimo a partir de la raíz precéltica ar-, origen de muchos hidrónimos en España y en Europa. 40

#### A.7. Vías de comunicación

La Alcantarilla. (42) Lugar de sembradura y olivar, junto al camino de Jaén a Granada. Su nombre es diminutivo de alcántara, del ár.

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Localizado también en Mancha Real, Jaén, Sabiote y Úbeda.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Otros topónimos de este origen son *Íñigo Blasco*, *Moríñigo*, *Mozodiel de Sanchiñigo*, *Valdeíñigo* (Salamanca), *Valdeíñigo* (Segovia), *Venta de Íñigo* (en Tauste, Zaragoza) (LLORENTE MALDONADO, A. (1971) *Toponimia e historia*, Granada, pág. 33).

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), pág. 48; TORRES QUESADA, G.J. (2015), págs. 249-250.

qánţara "puente", esto es, aunque inicialmente pudo significar "conducto de agua", <sup>41</sup> admite la acepción especial de "puentecillo en un camino", <sup>42</sup> de puente sobre el *Barranco de los Hornillos*.

*El Callejón*. (12) Diminutivo de calle, era la vía de salida del casco urbano hacia el sur.

Camino de Bercho. (47)<sup>43</sup> Vía que, desde el municipio, se dirige a la *Dehesa de Bercho*, que, en el siglo XVIII, aún no ha comenzado a ser sistemáticamente roturada.

Cañada de la Monja. (58)<sup>44</sup> No parece que una vía agropecuaria pertenezca a una persona religiosa, por lo que hemos de buscar una justificación a través de una asociación etimológica. Con frecuencia, peñas, lomas o montes sirven de hitos o mojones. En algunos casos, el mojón se ha convertido en monjón, un supuesto aumentativo de monjo o monje.<sup>45</sup> Así, detrás de este topónimo, cuya ubicación no está clara, podría haber un hito que marca un lindero.

Cañada de Moya. (57) Aunque este apellido ya existe en Pegalajar a mediados del siglo XVI, es muy probable que, dada la enorme cantidad de topónimos que existen en España con este nombre, éste esté más bien relacionado con la orografía del terreno a través del lat. mola "muela, muela de molino", de donde proceden las formas toponímicas molar, muela y moya con el significado de "cerro poco elevado con cima plana, muela", que se encontraría junto a la vereda real de Úbeda a Granada.

*Cañada Vacas*. (59) Vacas tal vez haga referencia al propietario del lugar. La pudiente familia Vacas ya estaba presente en Pegalajar en 1558.

Cruz del Muerto. (68) Lugar situado tras el cerro del Almoroche, alindaba por levante con tierras realengas, por el sur con el Peñón de las Yedras y por poniente con el camino de Jaén. Este camino se cruzaría

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Ya documentado en el S.XI con esta forma y significado como *alcantarella* (SECO, M. (2004) *s.v.*).

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), s.v. alcántara.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Sobre el topónimo *Bercho*, cf. TORRES QUESADA, G.J. (2012), págs. 188-190.

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), *s.v. caña*, "valle poco marcado, así llamado porque se distingue principalmente por el cañaveral que sigue su fondo", "vía para el ganado trashumante (porque en general sigue las cañadas)". En 1128 se documenta ya la forma *canada*.

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (1990), pág. 48-49.

en dirección norte-sur con la vereda de la Plata, vereda real de Úbeda a Granada, cruce del que parte el topónimo *Cruz*. 46 Más enigmático resulta *del Muerto*. A no ser que haya sucedido un acontecimiento luctuoso, tendríamos dos posibles explicaciones. Por un lado, se trataría de un fitotopónimo 47 a partir del mirto (lat. myrtus). Por otro lado, nos encontraríamos ante un orónimo, del lat. mortarium "mortero", que, en toponimia significa "hondonada", 48 concepto más cercano con las características del terreno, habida cuenta que cerca se encuentra el lugar llamado *La Sima*.

Puente Concejo o Puente del Concejo. (108) Del lat. pontem "puente" y concilium "asamblea". Este es un puente de gran importancia, pues conecta el municipio con la *Dehesa de Bercho*. Se encuentra sobre el *Barranco de las Covatillas*, cerca de la vereda real de Úbeda a Granada.<sup>49</sup> Debe su nombre a que lo construyó y se encargaba del mantenimiento el concejo de Pegalajar.

El Puerto. (109) Del lat. portus "entrada de un puerto de mar", que en las lenguas ibéricas adquiere el significado de "collado de una sierra" y "apertura, paso entre montañas". <sup>50</sup> Actualmente se sigue llamando *Puerto* y *Puerto Alto* al paraje por el que, desde la salida de Pegalajar hacia Mancha Real, transcurre la vereda de Úbeda a Granada, muy transitada entre las dos localidades en la Edad Media.

*Torre de la Estrella*. (117)<sup>51</sup> Situada en la *Sierra de Bodegones*, en el límite entre Pegalajar y Cárcheles, la *Torre de la Estrella*, junto con la

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2013), pág. 120-122; BUESA OLIVER, T. (1981) "Significantes de "bifuración de caminos" en las hablas de Aragón, Navarra y Rioja", *Mélanges de Philologie et de Toponymie Romanes offerts à H. Guiter*, Perpignan, págs. 187-211; FRAGO GRACIA, J.A. "Toponimia navarroaragonesa del Ebro (I), en *Príncipe de Viana*, *nº* 154-155, pág. 59-60.

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> FERNÁNDEZ LÓPEZ, C. (2002) "Toponimia del mirto en Murcia", *Revista murciana de antropología*, nº 8, págs. 269-273.

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> SECO, M. (2004), s.v. mortera.

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> LÓPEZ CORDERO, J.A. y GONZÁLEZ CANO, J. (1995), pág. 151.

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), *s.v. puerto*, en donde establece que el sentido de "collado de la sierra" procede de un vocablo del sorotapto, una lengua indoeuropea que se hablaba en la península ibérica, emparentado con el lat. portus.

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2012), págs. 179-181.

*Torre de la Cabeza* y la *Torre de la Pedregosa*, forman la parte de la línea de torres ópticas y de comunicación que transcurre por Pegalajar.<sup>52</sup>

La Vereda. (39) Al noreste de La Tosquilla y al este de la vereda real de Úbeda a Granada se encuentra este amplio paraje abancalado cuyo nombre alude a la vía pecuaria que transcurre por él. Del bajo latín vereda, esta vía debía de tener una anchura castellana de 20 metros, pero nunca se respetó, y hoy queda reducida a un camino rural de unos 5 metros.

# B.1.1. Orografía. Elevaciones del terreno

Muchos topónimos relativos a orografía del entorno están formados por un primer elemento definidor como *loma/lomo*, *cabeza*, *cerro*, *monte* o *peña* y sus derivados. El elemento *loma* "altura pequeña y prolongada"<sup>53</sup> es muy frecuente en oronimia y, como *cabeza* "cerro redondeado de mediana altura", <sup>54</sup> *cuello/collar* "estrechamiento entre montaña", *ojos* o *pie*, tiene un contenido semántico metafórico, pues tiene su origen en el nombre de partes del cuerpo humano y animal. Muy frecuente también es *cerro* y sus derivados "elevación del terreno aislada y de menor altura que un monte o una montaña" y *peña*, *peñón* y *peñuelas*, muy presentes en nuestra toponimia.

*Almoroche*. (43) Situado al sur de Pegalajar, es un monte de 1.051 metros de altitud que, por extensión, daba nombre a las tierras circundantes, en donde se localizaba la *Dehesa de Yeguas*. Tras la desaparición de la frontera cristiano-musulmana, un cortijo se asentaba en este territorio.

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2012), págs. 177-178. Sobre el nombre *Estrella*, cf. op. cit. págs. 179-180.

<sup>&</sup>lt;sup>53</sup> Lomo (< lat. lumbus "lomo, espalda"), muy representado desde principios del siglo X: Loma, lomba, lompa, lonba, lonpa, luma, lumba, lompella, lobella (SECO, M. (2004), s.v. loma).

<sup>&</sup>lt;sup>54</sup> Cabeza (< lat. caput), y cabezo, cabezón, cabezada, cabezuela, etc. Documentado desde el siglo XII como topónimo bajo las formas cabeco, capeça, capeçola, cabeca, kabeza, kapeza (SECO, M. (2004), s.v. capeça).

<sup>55</sup> Ojo en toponimia significa "manantial", en árabe ayn (cf. TORRES QUESADA, G.J. (2012), págs. 187-188)

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Cerro (< lat. cirrus "cresta, penacho"), documentado a partir del siglo X como cerra, zerra, cerral (SECO, M. (2004), s.v. cerra).

Su nombre procede de la raíz prerrománica alternante \*mor(r)-/mur(r)-"cerro, peñasco".<sup>57</sup>

Las Cabezadas. (50)<sup>58</sup> Lugar de vides situado al sur del término alindando con el río Guadalbullón. Su significado toponímico es "conjunto de cerros redondeados de poca altura", a partir de *cabeza*, elemento productivo en el término municipal, pues, además existe *Las Cabezas* y *Torre de la Cabeza* o *Cabezuela*.

Las Cabezas. (51) Del mismo origen y significado que Las Cabezadas, solo se sabe que limitaba por el sur con el camino real de Úbeda a Granada.

Cerrillo de los Torrejones. (15) Ver más arriba Torrejones.

Cerrillo Prior. (64) Elevación de poca altura (de ahí el diminutivo) situada cerca de la vega del río Guadalbullón. La segunda parte del nombre, Prior, plantea más problemas. No parece probable tener su origen en el adjetivo comparativo latino prior, prius "primero, que va delante" (¿del Almoroche, de Grajales, o de ambos? y ¿por qué delante?). Por otro lado, tampoco parece que fuera propiedad de un cargo eclesiástico, un prior, nombre, por otro lado, culto, poco accesible al habla popular. Tampoco está probado que ese cerro, de poco valor, perteneciera al clero. No obstante, por la presencia del río y de varios arroyos que descienden del Almoroche y de la Sierra de Grajales, podría, más bien, tratarse de un hidrónimo. En este caso, veríamos en este nombre una raíz hidronímica de origen indoeuropeo \*au-/av- "fuente, corriente", muy documentada en España y en Europa, precedido de un preverbio per "junto a" (> pri-/pr-), bastante bien representado en la toponimia. <sup>59</sup> En este caso, Prior podría significar "junto al río, junto a la corriente de agua".

*Cerro Molino*. (65) Solo sabemos que es terreno de regadío, junto al río, y que, de su nombre se desprende que en el entorno habría un molino, harinero o aceitero.

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2012), pág. 201.

<sup>&</sup>lt;sup>58</sup> FRAGO GRACIA, J.A. "Toponimia navarroaragonesa del Ebro (IV), en *AFA*, *XXX-XXXI*, pág. 34)

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> LLAMAZARES SANJUÁN, Á. (1996) "Lo "áureo" en la toponimia de León", *Boletín de l'Academia de la Llingua Asturiana*, *nº* 60, Oviedo. págs. 161-162.

La Coronilla. (16) Lugar próximo al casco urbano y situado encima de La Bóveda, es un paraje abancalado, una pequeña planicie, un balcón redondeado desde el que se domina toda la Huerta. Diminutivo de corona, es una "metáfora oronímica" que significa "cima de una colina o de una altura aislada".<sup>60</sup>

Cuchillejo. (74) Paraje con 300 fanegas para siembra, su nombre en oronimia tiene un significado descriptivo, aplicado a elevaciones rocosas con prolongadas crestas a modo de cuchillo (lat. cultellum, dim. de culter), muy representado en la toponimia de todo el país. Así, en la Dehesa del Carretón y Cuchillejo existe una figura oronímica que, de frente, asemeja un cuchillo.

Loma del Pendón.<sup>62</sup> (90) El elemento Pendón, relacionado con peña (lat. pinna), tiene también una importante presencia en la toponimia castellana,<sup>63</sup> con predominio en elevaciones con suaves pendientes, a veces, asociadas a otros topónimos como ladera, llano, valle o loma, como es el caso que nos ocupa.

Lomo de la Huerta. (91) Situado al este del casco urbano, el paraje, una pequeña elevación sobre la huerta, es de tierra de secano y está dedicado a la siembra.

<sup>&</sup>lt;sup>60</sup> FRAGO GRACIA, J.A. "Toponimia navarroaragonesa del Ebro (IV), en AFA, XXX-XXXI, págs. 39-40. Pero también "planicie en lugar alto, cuya tierra es generalmente roja, arenosa y muy permeable, poco útil para cereales" (PARDO ASSO, J. (1938) Nuevo diccionario etimológico aragonés, Zaragoza, s.v. corona). Topónimo ya localizado en 1128 en Huesca y en Santa Cruz de la Serós (SECO, M. (2004), s.v. corona). En la provincia de Jaén, La Coronilla, en Cazalilla y Castillo de Locubín; La Corona, en Jaén, Canena, Iznatoraf, Villardompardo; El Coronado, en Lopera y Jaén; Las Coronas, en La Guardia.

<sup>&</sup>lt;sup>61</sup> Cuchillo, Cuchillos, Cuchilla, Cuchillada, Cuchillar, Cuchillejo. Cf. CHAVA-RRIAS VARGAS, J.A. (2006) "Primeras documentaciones léxicas en el Tratado de Montería anónimo del S.XV. Topografía y fitonimia", *Al-Basit. Revista de Estudios Albacetenses*, nº 50, págs. 221-223.

<sup>&</sup>lt;sup>62</sup> Y Senda del Pendón, citada en el amojonamiento del término de Pegalajar (LÓPEZ CORDERO, J.A. (1997), pág. 73).

<sup>&</sup>lt;sup>63</sup> Penna, pena, pinna "peña", penedo, penella, peniella, pennella "peñasco", formas documentadas desde principios del siglo IX (SECO, M. (2004), s.v. penna). Cf. también HUBSCHMID, J. (1960) "Testimonios románicos", en Enciclopedia Lingüística Hispánica, I, Madrid, págs. 42-43; HUBSCHMID, J. (1970), Mediterrane substrate, Berna, págs. 29-30; GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), págs. 45 y 69.

Mirabuenos. (94)<sup>64</sup> Próximo al camino de Jaén a Granada, en la parte más occidental del término, para algunos este topónimo es interpretado como "lugar que domina las partes más valoradas de un término". 65 Pero si observamos el emplazamiento de otros lugares con el mismo nombre, detrás de mira- más bien podría encontrarse el topónimo preindoeuropeo \*mir- "cabezo, cerro". 66 Dada la frecuencia con que aparece este topónimo en el centro y noreste peninsular, podría haber sido introducido por pobladores castellanos.<sup>67</sup>

El Montón. (23) Justo a la entrada occidental del casco urbano, junto a la Acequia del Peral se encontraría la suave elevación a la que alude su nombre, del lat. mons "monte".

Peña del Moro. (104) El elemento Moro parte de raíz prerrománica alternante \*mor(r)-/mur(r)- "cerro, peñasco", presente en el topónimo Almoroche. El nombre resulta redundante, pues significa "peña del peñasco". Se encuentra entre el casco urbano y el Hoyo de la Sierra.

*Peña Rubia*. (105) Este rincón se encuentra justo a la izquierda de la desembocadura del Barranco de la Hiruela en el río Guadalbullón. Este topónimo da nombre, en época medieval, a una cima de color rojizo,68 tonalidad propia de la composición del terreno. Parte del lat. rubeus "rojizo", de donde procede el aragonés royo, el francés rouge, las formas medievales de Berceo ruyo y ruvjo.<sup>69</sup>

Peñón del Cuervo. (77) Se correspondería con las actuales Peñuelas. El elemento Cuervo procede de la base latina corvum "arqueado, curva-

SIERRA MÁGINA

<sup>64</sup> PEDRERO, R. (1996), págs. 361-374. RANZ YUBERO, J.A. y LÓPEZ DE LOS MOZOS, J.R. (1997), págs. 317-334.

<sup>65</sup> RIESCO CHUECA, P. (2015) "Narrativas populares implícitas: la folktoponimia en la provincia de León", en Argutorio, 34, Astorga, pág. 53.

<sup>66</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (1996), págs. 26-29; GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), págs 34-35.

<sup>&</sup>lt;sup>67</sup> Al menos 25 lugares se llaman así en las dos Castillas. En Jaén, en Cazorla, Santiago de la Espada, Úbeda, Marmolejo, Torredonjimeno, Hornos y localidades de influencia del Adelantado de Cazorla. Con el primer elemento mira- hay muchos ejemplos también en Francia: Mirail, Miranda / Mirande, Mirebent, Miremont, Miressoo (cf. PEGORIER, A. (2006) Les noms de lieux en France. Glossaire de termes dialectaux, Paris, pág. 314).

<sup>68</sup> GORDÓN PERAL, M.D. y RUHSTALLER, S. (1992), pág. 438.

<sup>&</sup>lt;sup>69</sup> COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), s.v. rubio.

do" por una asociación etimológica, 70 y seguramente se refiere al recodo que provoca el *Arroyo de Los Hornillos* alrededor del peñón.

Los Poyuelos. (28) Dentro de la *Huerta*, de ubicación no concretada, el topónimo describe un lugar de pequeños poyos,<sup>71</sup> bancales de reducida extensión levantados con piedra tosca.

Las Suertes de Lombardo. (115) De suerte, del lat. sors, sortis "suerte" con el significado de "finca que resulta de un reparto o sorteo", <sup>72</sup> y Lombardo, para cuyo origen podríamos recurrir a un antropónimo. Pero en Pegalajar no se encuentra el apellido Lombardo hasta el año 1636, y no veremos otro hasta 1881. <sup>73</sup> Por ello, nos inclinamos por buscar un origen en la morfología del terreno a partir del lat. lumbus "loma" y, tal vez, un sufijo muy productivo -nd-, <sup>74</sup> de manera que aludiría a una "elevación del terreno".

Zorro de Maridias. (40) Difícil de situar, este nombre no está relacionado con el vulpino carnívoro, sino con *cerro*. <sup>75</sup> Para el incremento nominal *de Maridias* no encontramos una explicación razonable, salvo que sea un error.

Zuzurro. (41) Topónimo no localizado en el mapa. Tal vez se trate de un error con reduplicación de primera sílaba, por zurro, en cuyo caso nos encontramos ante un orónimo a partir de *cerro*.

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (1986), págs. 36-37; GALMÉS DE FUENTES, Á. (1990), págs. 21-22.

<sup>&</sup>lt;sup>71</sup> *Poyo*, del lat. podium "repisa", documentado desde principios del siglo X bajo diversas formas: *Pueio*, *podio*, *pogo*, *poio*, *poyo*, *puego*, *puejo*, *pug*, *pugo*, *pui*, *puy*, *puio*, *puyo* (SECO, M. (2004), *s.v. pueio*).

<sup>&</sup>lt;sup>72</sup> Acepción ya recogida en el año 831 bajo la forma *sorte* (SECO, M. (2004), *s.v. sorte*).

 $<sup>^{73}</sup>$  Archivo Parroquial de Pegalajar (APP), Libro de desposorios, nº 1, F. 152r y nº 6, F. 34r, respectivamente.

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), pág. 23. En la toponimia española hay lugares con este nombre: *Cueva del Lombardo* y *Rambla del Lombardo* (Valencia), *La Lombarda*, *Camino de la Lombarda* (Sevilla), *Cala Llombards*, *Es Llombards* (Mallorca), *Mas Llombards* (Barcelona), *La Lombarda*, *Cuesta de la Lombarda* (Ávila), *Peña Lombarda* (Zamora), *Hoya de las Lombardas* (Soria), *Valdelombar* (Navarra), etc.

<sup>&</sup>lt;sup>75</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015), pág. 282-283.

### B.1.2. Orografía. Llanuras

El concepto de llanura en toponimia está representado por términos como campo, prado, nava, soto, dehesa, páramo, huerto, huerta, llano, vega.

Campo de La Guardia. (55) En este paraje, situado en la vega del Guadalbullón, se colocaron varios hitos durante el amojonamiento del término municipal de Pegalajar.

*El Prado*. (29)<sup>76</sup> Situado en la mitad occidental de la Huerta, se riega con con agua de la *Acequia del Campillo* y responde al concepto "terreno de regadío en el que la hierba o los sembrados se dedican a pasto para el ganado".

Los Prados. (107) En la cara norte de la Sierra de Grajales, junto al Barranco del Pinar, se encuentra este paraje húmedo que antes de ser roturado perteneció a la contigua Dehesa de Yeguas.

Los Navazos. (97)<sup>77</sup> Actualmente, conocido como Los Nevazos, este terreno de suave pendiente recibe las aguas del Barranco de las Covatillas y del Barranco de los Hornillos, y adquiere su nombre de su primera condición de tierra desarbolada y llana, tendente a la inundación y situada entre montañas. Actualmente, como casi todo el término, está cubierto de olivar.

El Soto. (114)<sup>78</sup> Limítrofe con la *Dehesa del Carretón*, esta zona boscosa y muy húmeda, próxima al llano y a la ribera del *Arroyo de Bercho*, marcaba el límite occidental de los pastizales de la dehesa.

*Vaimora*. (37) Lugar situado en el límite sur exterior de la Huerta, a la derecha de la *Acequia del Campillo*. Su nombre está formado por dos ele-

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup> *Prado* (< lat. pratum "prado"), documentado desde los orígenes del idioma: *prado*, *brato*, *prad*, *prato* (SECO, M. (2004), *s.v. prado*).

<sup>&</sup>lt;sup>77</sup> Su nombre, nava, es de origen ibérico o vasco, o incluso de un substrato lingüístico más amplio que el vasco, y aparece documentado ya a finales del siglo VIII: *naua*, *naba*, *naue*. Cf. GORDÓN PERAL, M.D. (1989) "Sobre los "navazos" andaluces", en *Philologia Hispalensis*, *n*° 4,2, págs. 509-514.

<sup>&</sup>lt;sup>78</sup> Soto (< lat. saltus "bosque, selva"), documentada en castellano desde mediados del siglo IX: soto, salto, saoto, saucto, sauto, sotho, souto, soutto, sotiello, sautiello, sotelo (SECO, M. (2004), s.v. soto, sotelo).

mentos: *vai* < *valle* (< lat. Vallis "valle") y *mora* (< \*mor- "montículo", raíz de origen prerrománico)<sup>79</sup> y significaría "valle del cerrillo".

Valdelascuevas. (38) Paraje al sur de la Huerta que forma una hondonada muy fértil, expuesta al sur y resguardada de los vientos. Plantado actualmente de olivar, hasta no hace muchos años había huertas de frutales, sembrados y hortaliza. Desde tiempos remotos varias cuevas excavadas en la piedra tosca servían de habitáculo a los agricultores. De sus paredes se cortó gran cantidad de la piedra tosca con la que se levantaron las hormas de la Huerta.<sup>80</sup>

*Valhermoso*. (118) Sitio localizado en la parte exterior de la Huerta, al oeste, junto al Saladillo, en el valle que se abre desde el camino de Jaén hacia el sur. Hay gran cantidad de topónimos que contienen el adjetivo *hermoso*, pero son muchas las opiniones que consideran que en la toponimia no contiene la acepción de belleza; el agricultor que da nombre al lugar no piensa en la belleza que se abre ante sus ojos, sino que alude a un desnivel del terreno que ofrece un paisaje grandioso, abierto, proporcionado, cercano a su origen etimológico.<sup>81</sup>

El Valle. (119) Pequeña llanura bajo la Peña del Moro, entre el Barranco de las Covatillas y el Barranco de los Hornillos.

*Vallez Martínez*. (120) Tierra de sembradura de secano y de olivos, cuya ubicación resulta difícil de determinar.

Vega Alta del río Guadalbullón. (121) Este topónimo alude a las huertas de La Cerradura, situadas en los estrechos márgenes del río. Sobre el nombre Guadalbullón<sup>82</sup>, está generalmente admitido que bullón es

<sup>&</sup>lt;sup>79</sup> MENÉNDEZ PIDAL, R. (1968) "Sobre el sustrato mediterráneo occidental", en *Toponimia prerrománica hispánica*, Madrid, págs. 71-73; GALMÉS DE FUENTES (2004), págs. 39-41.

<sup>&</sup>lt;sup>80</sup> El uso de la preposición de para expresar anexión, propia de topónimos castellanos, se utilizó también para crear nombres en hispanoárabe (MARTÍNEZ RUIZ (2002), pág. 577).

<sup>&</sup>lt;sup>81</sup> Por la gran cantidad de lugares que reciben este nombre en Castillas, seguramente los pobladores castellanos importaron este nombre de sus tierras (GARCÍA PÉREZ, G. (2009) "Toponimia del tejo en la península ibérica", en *Ecología*, *n*° 22, págs. 321-322).

<sup>82</sup> En el Catastro del Marqués de la Ensenada aparece como Guargollón, sin duda, una forma popular. Este nombre presenta muchas variantes: en los textos árabes aparece wádī Bulyūn (en Ibn Hayyān, Muqtabas), Bullūn (en Bakrī), wádī Bullūn (en Ibn Hayyān, Muqtabas; Ibn Idārī, Bayān; Ibn al-Abbār, Hulla) y Nahr Bullūn (en Ibn Gālib, Farha).

una voz romance equivalente a "hervidero, en el sentido de fuentecilla o manantial en que brotan las aguas bullendo mucho y haciendo ruido y ampollitas".83

### B.1.3. Orografía. Depresiones

El Bahondillo. (8) Topónimo situado dentro del casco urbano, hoy plaza, es una depresión que recoge las aguas que descienden de Las Pe*ñuelas*. Su nombre, en referencia a esta característica oronímica, procede del lat. vallis "valle", fundus "fondo" y el diminutivo -ellus, esto es, "vallecillo profundo". 84 Desde antiguo la parte más baja se conoce como La Laguna, que, si la hubo, fue desecada para ampliar el casco urbano.

La Bóveda. (11) Lugar situado bajo La Coronilla, en la Huerta, está rodeado de elevaciones, salvo al sur, por donde desagua el Barranco de Villajos, a modo de garganta. Por ello, su nombre podría estar relacionado con una raíz protoindoeuropea \*bov- "cueva, garganta, barranco", muy frecuente en la toponimia. 85 Igualmente hemos considerado que este topónimo podría estar relacionado con la actividad ganadera de vacas y bueyes. 86 Si fuese así, la ubicación de esta dehesa sería muy anterior en el tiempo a la establecida en la *Dehesa Boyar*, de la que ya hemos hablado más arriba.

La Sima (33) Depresión provocada por el Barranco de Villajos en uno de sus recodos, al sur de la Huerta, cerca de su desembocadura en el Barranco de las Covatillas. Su nombre tal vez sea de origen prerromano, quizás indoeuropeo, que, inicialmente significa "grieta longitudinal en el suelo" y, más tarde, "depresión del terreno".

La Bovedilla. (48) Lugar que alinda al levante con el río Guadalbullón, al sur con el Barranco del Colmenar y al norte con el Barranco del

Por su parte, Covarrubias escribe Guadalbullón, para quien significa "río de bullón"; Madoz, Guadabullón; Guadalbollón, en el mapa del Reino de Jaén hecho por Tomás López en 1761.

<sup>83</sup> SIMONET, F.J. (1897), s.v. bulión y bullón. Cf. también TERÉS E. (1986), págs. 325-326; VALLVÉ BERMEJO J. (1989), págs. 40-42; MARTÍNEZ RUIZ, J. (2002), pág.

<sup>84</sup> Existen variantes a lo largo del territorio nacional: Bajondillo, Vahondillo (GOR-DÓN PERAL, M.D. (1987), pág. 146).

<sup>85</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), pág. 160.

<sup>86</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015), págs. 252-253.

*Pinar*. La erosión de estos tres cursos de agua han provocado una depresión del terreno muy fértil. Su nombre, diminutivo de bóveda, parte de la raíz \*bov- "cueva, garganta, barranco" comentada más arriba.<sup>84</sup>

La Oya y Venta la Oya. (100) Oya del Romeral. (101) Las Oyas. (102) Las Oyuelas. (103) Oya del Cambrón. (128) Oya de las Vacas. (129) Hoyo deriva de hoya, por diferenciación genérica. Ambos se refieren a "concavidades, depresiones del terreno", pero el género femenino alude a cavidades más grandes, y el masculino da nombre a espacios más reducidos, a veces, no naturales, realizados por la mano del hombre. Todas las formas de estos topónimos aparecen sin h-, del lat. foveam "agujero", presente en todas las lenguas romances. 87 La Oya o La Venta de la Oya se encuentra junto a la desembocadura del Arroyo de Bercho en el río Guadalbullón. La Oya del Romeral es terreno de secano, cuya ubicación es desconocida actualmente, en el que sería frecuente el romero. Por su parte, Las Oyas hacen referencia a un lugar de secano, de siembra de trigo y cebada, ubicado en el llano que hay entre el Cerro de la Condesa y la Sierra de Bodegones, al noroeste de La Cerradura. Las Oyuelas, al sur de El Valle, se encuentran al oeste del Barranco de los Hornillos, formando una pequeña depresión. Por lo que respecta a La Oya del Cambrón, se encuentra junto al camino real de Úbeda a Granada, al noroeste del Cerro de la Cabezuela. Hoy se prefiere Llano del Cambrón, por la llanura que se extiende sobre la oya. Sobre el nombre Cambrón, consideramos que, por la descripción del terreno, no hace referencia a la vegetación nominada con este nombre (lycium europaeum L.), sino a un accidente del terreno, a saber, "valle cóncavo, recodo" o "colina redondeada", o "meandro", referido a un barranco, arroyo o río, a partir de la raíz celta \*cam-b-/com-b-"cosa curvada, recodo". 88 Finalmente, La Oya de las Vacas se encuentra

<sup>&</sup>lt;sup>87</sup> Según el Diccionario de Autoridades, hoya es "la concavidad y hondura profunda que hai en los campos, hecha naturalmente o de intento. Viene del latino folla que significa lo mismo"; según el DRAE, "concavidad u hondura grande formada en la tierra", y también "llano extenso rodeado de montañas". En toponimia, hoya es de mayor extensión que hoyo.

<sup>&</sup>lt;sup>88</sup> Así, *Cambil*, *Camba*, *Cambados*, *Camarasa*, *Camarillas* y otros muchos topónimos españoles y franceses (cf. GALMÉS DE FUENTES, A. (2000), págs. 86-87; DAUZAT, A. (1963), págs. 18-121).

al norte de la *Fuente del Peñón* y al este del *Puerto*. Inicialmente sería una prolongación de la *Dehesa de Potros*.

# B.1.4. Orografía. Pasos angostos

El Buhón. (49) Linda con el camino viejo de Jaén, junto al lugar en donde el Barranco de Villajos vierte sus aguas al Barranco de las Covatillas. El nombre de este lugar, junto al del Barranco del Buhoncillo, en El Toril, podría ser una variante de buey a partir del ár. buwayb "puertecillo, paso estrecho".89

*El Cambrón*. (54)<sup>90</sup> Paraje situado junto a *Valdelascuevas*, tal vez da nombre al circo rocoso existente sobre el llano o a los pequeños meandros que crea el *Barranco de las Covatillas* a su paso por la zona.

La Celadilla. (62) Terreno de propios, de sembradura, que limita por levante con el camino real de Úbeda a Granada, por el sur con tierras realengas y por el norte con La Mancha, es la cavidad que forman las bruscas pendientes del Morrón, por el este, y de la Serrezuela, por el oeste, en el paso del *Portichuelo* de Mancha Real a Pegalajar. Vocablo de significación toponímica, muy castellano si tenemos en cuenta la abundancia de lugares con este nombre, que significa "dolina, depresión o concavidad cerrada formada en terrenos calizos", "hoya muy cerrada", provocada por desprendimientos de tierras calizas o calcáreas. 91

<sup>&</sup>lt;sup>89</sup> Cf. TORRES QUESADA, G.J. (2015), págs. 253-254; HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. (1963) "Buwayb=Bued=Cabeza del Buey", en *Al-Andalus: Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, vol 28, nº 2*, págs. 349-380.

<sup>&</sup>lt;sup>90</sup> El topónimo *Cambrón* no está asociado al arbusto espinoso de la familia de las ramnáceas, sino con la raíz celta cam-b- "curvado" que, referido a un terreno, equivale a "valle cóncavo, colina redondeada" y, referido a un río, "meandro, recodo" (recuérdese la ubicación de la población de *Cambil*). Son muy abundantes los topónimos que genera esta raíz en la península ibérica y en Francia. (Cf. HUBSCHMID, J. (1960), págs. 141-144; COROMINAS, J. (1971) *Tópica Espérica, II*, pág. 223; GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), págs. 86-87).

<sup>&</sup>lt;sup>91</sup> Documentado en el siglo XI, como *celata* (SECO, M. (2004), *s.v. celata*). Topónimo existente en León, Burgos, Soria, Guadalajara, Ávila, Cuenca, Teruel, Ciudad Real, Albacete, Madrid, Vizcaya, La Rioja y Jaén, donde es muy frecuente en terrenos del Adelantado de Cazorla. Cf. VILAR PACHECO, J.M. (2008) *Léxico y cultura popular de la Sierra de Albarracín*, Teruel, pág. 113.

Cañada del Horcajo o Cuesta del Horcajo (85) Tierra de siembras y de olivar, al este de Atocha, en donde se bifurcaban la Colada de La Alcantarilla y el camino viejo de Jaén. Cañada hace referencia a la vía pecuaria, y Cuesta, a la pendiente que desciende hasta la vega del Guadalbullón. Por su parte, Horcajo hace referencia a esa bifurcación de caminos. 92

La Cerradura. (63) Abrupta angostura provocada por los cerros de La Estrella y del Mercadillo, que dejan un estrecho paso por el que trascurre el río Guadalbullón y el camino que, desde época romana, se dirigía de Jaén a Granada. En su abertura hacia el norte se localizan la vega y aldea del mismo nombre. El origen del nombre responde a la traducción al castellano de la voz ár. qafil "camino angosto entre elevados montes", de manera que en toponimia cerrada es un surco abierto en los ríos y arroyos por la corriente de las aguas, y también, tramo muy cerrado entre rocas calizas en los cauces de los arroyos.<sup>93</sup>

# B.1.5. Orografía. Cavidades

Cueva de los Majuelos. (69) Cueva situada a unos 500 metros al norte del núcleo urbano, que fue un asentamiento calcolítico. En épocas más recientes fue usada como refugio para pastores y sus ganados. Debe su nombre a la presencia de majuelos o viñas nuevas, de las que aún quedan restos. 94 Por su parte, Román Tendero ve en el topónimo un nombre vernáculo del espino albar (*crataegus monogyna Jacq. rosaecae*), 95 cuyo fruto, la majoleta, es consumido por los habitantes.

<sup>&</sup>lt;sup>92</sup> Según el DRAE, "Confluencia de dos ríos o arroyos" y "punto de unión de dos montañas o cerros". Muy presente en la toponimia del centro de la península, también en tierras del Adelantado de Cazorla. Horcajo (lat. furcaculum, dim. de furca "horca"), documentado desde principios del siglo IX como forca, forka, horca, forcado, forcata (cf. SECO, M. (2004), s.v. forca, forcado y forcata).

<sup>93</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2012), págs. 191-192.

<sup>&</sup>lt;sup>94</sup> Majuelo, documentado a partir del S.X como magguelo, magloglo, maglolo, maguelo, mailolo, maiolo, etc. (SECO, M. (2004), s.v. magguelo).

<sup>95</sup> ROMÁN TENDERO, J. (2012), pág. 94.

### B.1.6. Orografía. Terrenos en pendiente

La Ladera. (87) Tierra de siembra, colindante con el Barranco de Villajos. Es un terreno en pendiente, opuesto al resto del paisaje. Según el DRAE "Declive de un monte o de una altura", que se opone al resto del paisaje. 96

# B.1.7. Orografía. Por la naturaleza vegetal del terreno.

La presencia de arbustos y arbolado es, con frecuencia, un distintivo que termina por dar nombre a un lugar, frente a lugares cercanos en donde esa vegetación está ausente. En el término de Pegalajar hemos de hacer una observación: El Saucar, El Atochar, El Escaramujo, El Cañaberalejo, La Endrinera, El Gañabate y El Moralejo son fitotopónimos que se encuentran en la misma zona, en el suroeste de la Huerta. Esto significa que fueron lugares tardíamente roturados y que mantuvieron su nombre aún después de haber sido eliminada la vegetación originaria y característica del lugar.

*El Atochar* o *El Atochar de Vacas*. (46) Junto a la *Cañada de Vacas*, este terreno se caracterizaba por estar junto a un lugar poblado de atochas. <sup>97</sup>

El Cañaberalejo. (56) Lugar de secano, situado junto al antiguo camino de Jaén a Granada, conocido hoy como *Atocha*, poblado de cañas que crecen junto a la acequia de la *Casa de Pájaro* y al río, por tanto, en lugares húmedos, acequias y cursos de aguas, dando lugar a largas colonias.

*El Calabuzo*. (52) Lugar del que solo sabemos que linda a poniente con tierras de propios y al sur con el cerro del sitio. El nombre de este topónimo, del que hay varios en el territorio nacional, <sup>98</sup> podría estar com-

<sup>&</sup>lt;sup>96</sup> Según el DRAE "Declive de un monte o de una altura". Ya documentado en 1052 (SECO, M. (2004), *s.v. latera*).

<sup>&</sup>lt;sup>97</sup> Atocha (< mozárabe aṭṭáwča, y ésta de la voz prerromana \*taucia "mata, matorral"), voz preferida en lugar de *esparto* (< lat. spartum). Se desarrolla en suelos calizos o no carbonatados de gran aridez. El área poblacional se llama *atochar* o *espartal*.

<sup>&</sup>lt;sup>98</sup> Alto del Calabozo (Huétor, Granada), Pilares del Calabozo (Berrocal, Huelva), Sierra del Calabozo y Arroyo del Calabozo (Llerana, Badajoz), Arroyo del Calabozo (Boadilla del Monte, Madrid).

puesto de la raíz celta \*kal(l)(i)o- "piedra, guijarro", 99 que en toponimia está relacionada con lugares pedregosos en los que hay escasa vegetación, y el leonés *boza* "matorral". 100

Encinar del Ciego. (77) Paraje de monte cubierto de encinas junto a la Fuente del Peñón y al Peñón del Cuervo, lugar en el que debía de haber un claro para pastos o para siembra. 101

*La Endrinera*. (17) En plena Huerta, justo encima de *Valdelascuevas*, se encuentra este lugar inicialmente poblado de endrinos. <sup>102</sup>

*El Enebral*. (78) Lugar de pinos, robles y brezales abundante de enebros cercano al camino real de Úbeda a Granada, seguramente en *El Puerto*.

*El Escaramujo*. (79) Paraje, junto a *El Cañaveralejo*, bien representado por este arbusto en el interior de la Huerta.

*Gañabate*. (81) Tierras de siembra de secano situadas al norte del *Torreón de la Cabezuela*, junto al barranco que desciende de *La Mezquita*. <sup>103</sup>

Higuera Gorda. (21) Situado justo al noroeste de la Huerta, junto al casco urbano, tradicionalmente se relaciona con una higuera de gran tamaño. De aquí parte la Acequia de Higuera Gorda para dar riego a la parte más occidental del término. Del elemento Gordo, hay multitud de topónimos en la geografía nacional, también en Sierra Mágina, <sup>104</sup> que pueden estar relacionados con el lat. gurdus, -a "gordo, abultado" y "grasiento, productivo", pero también con el lat. gurga "garganta, cañada". <sup>105</sup> Sobre

<sup>99</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015) págs. 264-265.

<sup>100</sup> COROMINAS, J. v PASCUAL, J.A. (1980), s.v. calabozo II.

<sup>&</sup>lt;sup>101</sup> Ciego, nombre que recibe el claro dentro de una zona muy boscosa (es muy llamativo el ejemplo de la *Cañada de los Ciegos*, rodeada de lugares como *Solanas del Pinar*, *Fuente del Chaparro*, *La Tejera y Raso del Conejo (conejo < quernus "relativo a la encina"*; cf. GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), pág. 71-72), en una zona muy boscosa de Villaviciosa de Córdoba.

<sup>&</sup>lt;sup>102</sup> Endrina (< \*adrina "ciruela negra" < ater, atra, atrum "negro"), documentada en 1373 (COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), *s.v. endrina*).

<sup>&</sup>lt;sup>103</sup> Con seguridad *Gañabate*, está relacionado con *cañavate*, *cañavera*, *cañaveral*, es decir, lugar poblado de cañas. Su proximidad a un barranco refuerza esta idea.

<sup>104</sup> Çerezo Gordo (Campillo de Arenas), Soto Gordo (Mancha Real), Cerro Gordo (Bélmez de la Moraleda).

<sup>&</sup>lt;sup>105</sup> Documentados *gorcha*, *gordia* a finales del siglo X (SECO, M. (2004), *s.v. gorcha*).

el primer elemento, Higuera, efectivamente, puede tratarse de un fitotopónimo originado por la presencia de un llamativo ejemplar de higuera. Pero en la Huerta había cientos de enormes higueras. Por otro lado, hay otra higuera, una construcción defensiva, que ya define Fray Diego de Guadix, 106 que, aunque sin consistencia etimológica, sí puede sugerir algún tipo de construcción si tenemos en cuenta que hay topónimos que dan nombre a castillos y a poblaciones. Finalmente, entroncado con la idea precedente, un interesante trabajo apunta la idea de que detrás de muchos topónimos higuera e higueruela hay hitos, mojones, marcas, que delimitan u ordenan el territorio. 107 Tal vez nuestra Higuera Gorda fuera un hito de ordenación de la huerta o del sistema de riego. En cualquier caso, en el lugar no se evidencia rastro alguno que confirme ninguna de estas hipótesis.

La Membrillera. (93) Lindante por levante con la acequia que se dirige a Los Retamales y con el camino a Valdelascuevas, este nombre podría hacer referencia a un lugar en donde el membrillo es abundante. 108

El Moralejo (96) Fitotopónimo relacionado con la abundancia de morales en este lugar, situado al norte de Las Cabezadas, junto al antiguo camino de Jaén a Granada.

Las Nogueras. (25) Paraje donde la noguera era frecuente, en el cauce del Barranco de Villajos, dentro de la población. Este lugar estaba

SIERRA MÁGINA

<sup>106</sup> Fray Diego de Guadix (1593) Recopilación de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y otras muchas cosas, (ed. de Bajo & Maillo) s.v. Higuera o La Higuera de Martos.

<sup>&</sup>lt;sup>107</sup> RIPOLL VIVANCOS, P.J. (2014) "Higueruela: cuando la higuera puede no ser un árbol", IX Encuentros de Frontera, Jaén, págs. 667-689.

<sup>&</sup>lt;sup>108</sup> El membrillo es un fruto muy frecuente en la huerta. Se plantaba, sobre todo, en los ribazos de los poyos, como la higuera o el granado. Pero no está documentada una plantación de membrillos. Por ello, no descartamos que su nombre esté relacionado, como otros topónimos, con el lat. mammula, dim. de mamma "teta", que, metafóricamente, en oronimia da nombre a una pequeña y redondeada elevación del terreno, en nuestro caso, a varias elevaciones del terreno. (GORDÓN PERAL, M.D. (1991) "Lengua e historia. La contribución de la lingüística al conocimiento de las épocas anteriores a la Reconquista en Alcalá de Guadaira", Philologia hispalensis, nº 6, Sevilla, págs. 179-180; MARTÍNEZ RUIZ, J. (2002), "La Mamola (Granada) y otros descendientes de mammula en la Romanía", págs. 99-108).

empezando a poblarse a mediados del s. XVIII, pues el *Catastro* registra ya varias casas.

La Nogueruela (98) Paraje con tierras de secano de poca calidad, sobre cuya ubicación sabemos que estaba junto al camino de Granada, seguramente, en *El Puerto*.

Los Retamales o Retamales de la Cruz. (110) Lugar situado junto a El Cañaveralejo, abundante en retama, que crece en ribazos y lugares degradados. El incremento nominal de la Cruz tal vez esté relacionado con el Horcajo del topónimo visto más arriba. 109

El Saucar o El Sabucar. (32) Regado con la Acequia del Saucar, este paraje se encuentra en el margen suroeste de la huerta, lugar caracterizado por la presencia de saucos. <sup>110</sup> No es extraño que se dé este nombre a un paraje, pues el sauco era una planta muy apreciada por sus propiedades como antiinflamatorio, febrífugo, sudorífico, calmante, contra afecciones renales y de las vías respiratorias altas, diurético, purgante y depurativo. <sup>111</sup>

# B.1.8. Orografía. Por la composición del terreno.

El Alcarcil. (6) Paraje situado en el margen suroeste de la Huerta, al sur de Vaimora, cuyo nombre no es un fitotopónimo con referencia a la alcachofa silvestre. No existe topónimo igual en la península. Está relacionado con otros nombres, como Los Alcarceles (Fuerte del Rey, Jaén), Cerro Cárceles (Torres, Jaén), Cárchel y Carchelejo (Jaén), Los Cárceles (Torremendo, Alicante), Carcena (Santander), Carchena y Carcabuey (Córdoba), y los franceses Carcassonne, Carcarés o Carcos, y todos, con la raíz preindoeuropea \*kar-"duro, piedra" y "pedregoso". 112

El Saladillo. (113) Terreno de secano que linda con el camino de Jaén y con tierras de propios. Debe su nombre al afloramiento de aguas con

<sup>&</sup>lt;sup>109</sup> Véase más arriba *Cañada del Horcajo* y nota 92.

<sup>&</sup>lt;sup>110</sup> Sauco, sabuco, sabugo (lat. sabucus), documentado desde principios del siglo X (SECO, M. (2004), s.v. sauco).

GARCÍA VICO, J. y LÓPEZ NAVAMUEL, O. (coord.) (2007), págs. 151-152)

<sup>&</sup>lt;sup>112</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), págs. 94-95, 110-111; TORRES QUESADA, G.J. (2013), págs. 120-122; TORRES QUESADA, G.J. (2015), págs. 254-258.

alto grado de mineralización de sodio, característica propia de terrenos húmedos en zonas áridas.<sup>113</sup>

### B.2.1. Hidrografía. Cursos de agua.

Arroyo de Bercho. (45) Afluente del río Guadalquivir, nace en el Entredicho, en las faldas del Almadén. Fluyen hacia él varios barrancos: de Peña Blanca, del Buhoncillo, del Toril, del Álamo, de Hilachos, de los Hornillos, de las Covatillas, de Villajos, etc. Atraviesa lo que fuera la Dehesa de Bercho en dirección suroeste, hoy, extensos olivares. 114

El Arroyo o Arroyo Buhón. (7) Se encuentra en la parte más meridional de la Huerta, junto al Buhón, donde se unen el Barranco de Villajos y el Barranco de las Covatillas.

*Chorreadero*. (66) Lugar en donde nace el *Barranco de Villajos*, justo al norte del casco urbano, donde en años muy lluviosos surge el agua en diversos lugares. En el callejero de Pegalajar ha quedado como nombre de una calle. <sup>115</sup>

El Partidero. (27) Lugar de la Huerta en donde se encuentra el partidero, registro en donde las aguas de los *Cárcavos* se reparten en dos acequias, el *Caz de los Molinillos*, a la izquierda, y la *Acequia de la Higuera Gorda*, a la derecha.

*Río de la Guardia* o *río Guadargollón* (112) Vega del río Guadalbulón que se encuentra en torno al límite con el término de La Guardia. 116

<sup>113</sup> Dim. de salado, adjetivo derivado de sal, del lat. sal. Bajo la forma *salado* o *saladillo* existen en todo el territorio nacional infinidad de topónimos con el denominador común de hacer referencia a un hidrotopónimo (río, arroyo, barranco, fuente, rambla) por el que discurren aguas saladas. GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, J.M. (1988) "Terminología vernácula y percepción ambiental de los humedales (wetlands)", *Homenaje a Pedro Montserrat*, Zaragoza, págs. 579-582.

<sup>&</sup>lt;sup>114</sup> Sobre el topónimo *Bercho*, cf. TORRES QUESADA, G.J. (2012), págs. 188-190.

<sup>&</sup>lt;sup>115</sup> COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980), s.v. chorro, voz de origen onomatopéyico, en donde dice: "Desde el S. XVI es vocablo muy frecuente. El Chorro, El Chorrillo, son nombres muy abundantes en la toponimia de todas las tierras de lengua castellana."

<sup>&</sup>lt;sup>116</sup> Sobre las variantes del nombre *Guadalbullón*, ver notas 82 y 83.

### B.2.2. Hidrografía. Surgencias de agua.

Muchas de las fuentes de la Huerta surgen de las infiltraciones de los riegos con agua de la Charca. En el *Catastro* se citan tres: *Gallón*, *Noguera* y *Muñón*. Desconocemos el emplazamiento de *Alejandre*.

Doña Gracia. (125) Paraje situado entre el *río Guadalbullón* y el *Cerro de Almoroche* que, por el nombre que recibe, podía ser propiedad de una señora perteneciente a la nobleza. Este aparente tratamiento de respeto se encuentra en multitud de topónimos, más en género femenino que masculino. <sup>117</sup> No obstante, detrás de este nombre hay un significado hidronímico relacionado tal vez con el *Barranco de Palma*, el *Barranco de la Hiruela* o alguna fuente que existiera entre estos dos lugares, al pie del *Cerro Prior*, a partir de una raíz celta \*onna "fuente, arroyo" que se encuentra en gran cantidad de topónimos españoles <sup>118</sup> o franceses <sup>119</sup>. El segundo elemento de este topónimo, *Gracia*, <sup>120</sup> podría estar relacionado con la raíz preindoeuropea \*kra-<sup>121</sup> "piedra, peña", presente también en el cercano topónimo *Sierra de Grajales*.

Fuente Alejandre. (80) Lugar de secano no localizado, destinado a siembra, en donde se encuentra esta fuente. En la toponimia española no existe ningún topónimo que contenga el elemento Alejandre, pero sí Alejandro, sobre el que albergamos dudas de que se trate de un nombre propio. 122

<sup>&</sup>lt;sup>117</sup> En la provincia de Jaén existen, al menos, veinte lugares que contienen el tratamiento *Doña*, y trece, *Don*. (Cf. AA.VV. (1990) *Inventario de toponimia andaluza*. *Jaén*, Sevilla)

<sup>&</sup>lt;sup>118</sup> GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), págs. 50-51. RUHSTALLER, S. (2015), págs. 99-101.

<sup>119</sup> DAUZAT, A. (1960), págs. 118-121.

Desconfiamos de cualquier relación con un nombre propio o con un sustantivo gracia, a la vista de los topónimos que nos encontramos en la geografía española: Cerro Gracia, Cerro Santa Engracia, Cerro Las Tres Gracias, Llanos de Gracia, Cabo o Punta de Gracia, Vallejo de las Desgracias, Rambla de Gracia, Barranco de Gracia.

<sup>&</sup>lt;sup>121</sup> Raíz alternante en grado cero de \*kar-/kr- (GALMÉS DE FUENTES, Á. (1990), págs. 29-31; GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000), págs. 64, 94-95, 110) que produce varios topónimos en Sierra Mágina (TORRES QUESADA, G.J. (2013), págs. 120-122; TORRES QUESADA, G.J. (2015), págs. 256-258, 266-267).

<sup>122</sup> Ténganse en cuenta los topónimos Alejandro, Cinglo de Alejandro, Barranco de los Alejandros, Barranco de San Alejandro, Alejandro, Pla del Alejandro, Hoya Alejandro.

Fuente Gallón. (19) Situada en plena Huerta, al sur de La Tosquilla. El elemento Gallón está relacionado con la productiva raíz celta \*kal(l) (i)o- "piedra, guijarro", que en toponimia está relacionada con lugares pedregosos en los que hay escasa vegetación. Es posible que aluda a La Tosquilla, cerro pedregoso que sirviera de cantera de piedra tosca para las hormas.

Fuente Muñón. (20) Situada en el centro de la Huerta, su nombre tal vez procede de "fuente de la almunia", voz derivada del término árabe hispano almúnya "huerto o granja". A falta de su localización arqueológica, en Al-Andalus las almunias eran fincas agrícolas de una extensión importante en manos de la aristocracia, dedicadas a la producción agrícola y al esparcimiento lúdico. Con frecuencia se ha entendido que detrás de este nombre está el apellido castellano Muñoz, lo que no explicaría la referencia Muñón. Por otro lado, la primera persona apellidada así en Pegalajar es una mujer en 1572.

Fuente de la Noguera. (18) Paraje cercano al curso del Barranco de Villajos, a la altura de Valdelascuevas. Es un fitotopónimo que revela la presencia de nogueras en la zona.

Fuente del Peñón. (77) Fuente que surge de las filtraciones de agua del Morrón y de Peñuelas, al norte del término municipal. Por aquí transcurría el camino alto de la Dehesa de Bercho. Está situada junto a una elevación rocosa que destaca del resto

# B.2.3. Hidrografía. Depósitos naturales de agua.

La Balsa. (9) Situada al este del casco urbano, a lo largo del siglo XVII quedó incorporada dentro de su perímetro. Inicialmente el nacimiento de la Fuente Vieja provocaba un remanso de agua que, pronto, fue modificado por la mano del hombre en varias ocasiones hasta alcanzar la forma que tiene actualmente la Charca. Desde siempre tuvo la finalidad de retener el agua para dirigir el riego a todos los rincones del término municipal, al levante a través del Caz del Bañuelo, y al poniente a través

<sup>&</sup>lt;sup>123</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2015) págs. 264-265.

de la *Acequia del Cañuelo* y la *Acequia de Higuera Gorda*, y de ambas, a través de acequias secundarias, a todos los rincones de la Huerta. <sup>124</sup>

El Bañuelo. (10) Lugar muy fresco y húmedo, emplazado justo al sur de La Balsa. Su nombre, diminutivo de "baño", deja ver el inicial destino lúdico de las varias albercas que han existido hasta hace poco, y, probablemente, la existencia en época árabe o cristiana de la Edad Media, de alguna almunia que terminó por desaparecer tras la transformación definitiva del entorno en bancales de huerta.

Haza de los Lagartos. (88) Terreno que linda por poniente con el Atochar de Vacas y al norte con Valhermoso. Gran cantidad de topónimos, sobre todo castellanos, contienen la forma lagarto, lagarta, próximos a zonas pantanosas, arroyos, ríos, vinculados con la hidrotoponimia. Está vinculado, por tanto, a zonas palustres. Es posible que este topónimo fuera introducido por pobladores castellanos.

El Longar o El Ongar. (92) Huerta que limita al norte con el río y al sur y levante con el camino de Granada. Seguramente hemos de situarla en el valle del río Guadalbullón, en torno al Cerro de la Cabezuela. Este topónimo se localiza también en Lillo (Toledo) y también oscila entre Longar y Ongar, nombres seguramente de origen castellano que, al menos en esa comarca, designan originariamente áreas sin labrar, ocupadas por prado, que sufren descargas de aguas subterráneas. De importante presencia por todo el territorio nacional, especialmente en Castilla, este topónimo parece referirse a un espacio de gran longitud, en consonancia con su origen etimológico, de luengo (< lat. longus), voz de uso generalizado en la Edad Media que se queda anticuada en el siglo XVI, lo que

<sup>124</sup> LÓPEZ CORDERO, J.A. (1994) "La Fuente de la Reja: histórica seña de identidad de Pegalajar", *Sumuntán, nº* 4, Carchelejo, págs. 141-161; LÓPEZ CORDERO, J.A. (2000) "La Charca de Pegalajar: un proyecto de desarrollo económico en la posguerra (1943-1949)", *Sumuntán, nº* 13, Carchelejo, págs. 11-28; LÓPEZ CORDERO, J.A. (2014) "La Huerta de Pegalajar en las ordenanzas del concejo y los reglamentos de riego", *Sumuntán, nº* 32, Carchelejo, págs. 101-117.

<sup>&</sup>lt;sup>125</sup> En el *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, del año 884, pág. 20 se menciona un lacatar: *placuit nobis ut uinderemus uobis* [...] *terram vacabilem super illum lacatar eremus* (SECO, M. (2004), s.v. *lacatar*).

<sup>&</sup>lt;sup>126</sup> GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F. y otros (1988) "Terminología y percepción ambiental de humedales", en *Homenaje a Pedro Monserrat*, Jaca y Huesca, pág. 581.

evidencia la antigüedad de nuestro topónimo. La forma  $El\ Ongar\ (< El\ (L)ongar)$  debe ser una realización corrupta de la primera.

La Pileta. (106) Lugar situado al oeste de la población de La Cerradura. Es diminutivo de pila, según el DRAE, "pieza grande de piedra o de otra materia, cóncava y profunda, donde cae o se echa el agua para varios usos", del lat. pila "mortero; tina de batán", documentado ya en la primera mitad del siglo XIII.

Un último topónimo nos resulta inidentificable, ni etimológica ni geográficamente: *Los Granillos*, diminutivo de *grano*, del que sabemos que linda por poniente con barranco de La Calzada. No hay referentes en la toponimia española.

#### Conclusiones

Del estudio de la toponimia que nos brinda el *Catastro del Marqués de la Ensenada* podemos deducir que a mediados del siglo XVIII la fisonomía de las fincas rústicos que se mencionan han cambiado radicalmente del aspecto inicial, geográfico y vegetal. La ampliación de las áreas de cultivo han conllevado la desaparición de las especies vegetales originales en favor de tierras, bancales en la Huerta, de cultivo (de sembradura y hortaliza), y de arbolado (frutales y olivos). Con frecuencia, los topónimos nos hablan de las especies autóctonas que poblaron determinados lugares o de las edificaciones que inicialmente se construyeron.

En la fecha en que se hace el *Catastro*, 1752, la Huerta está configurada tal y como la conocemos actualmente, con sus bancales, sus caminos y su compleja red de acequias, molinos, canales y puentes. Los principales caminos de comunicación, la vereda real de Úbeda a Granada, el camino de Bercho y el camino viejo de Jaén existían desde tiempos remotos y aún perviven.

Del estudio del *Catastro* hemos obtenido 131 topónimos, de los cuales, una cuarta parte se encuentra en la Huerta, el territorio más amplia y intensamente aprovechado. Por este motivo, cuanto más nos alejamos de la población, menor es la frecuencia de nombres y más extensos son los lugares, montes de caza o dehesas de propios. Estas últimas se encuentran, pues, en la periferia del término municipal, en parajes incultos en aquellas fechas, no irrigables y, por tanto, poco productivos.

La mayor parte de los nombres de lugar son de origen castellano y, por tanto, latino. Creemos que muchos han sido traidos por los pobladores castellanos que llegaron tras la conquista de Pegalajar por Fernando III: La Celadilla, El Horcajo, Los Hornillos, Los Lagartos, La Loma del Pendón, Longar u Ongar, Mirabuenos, Valhermoso, etc. Solo algunos son de origen árabe o mozárabe, casi siempre relacionados con la edificación de infraestructuras agrícolas: La Aceña, La Alcaidía, La Alcantarilla, El Atochar, Fuente Muñón; o algún topónimo híbrido con artículo árabe al-: Almoroche, El Alcarcil.

Es, finalmente, destacable la morfología del nombre de un buen número de topónimos, que aparecen como diminutivos con sufijo -illo, -uelo o -eta, muy frecuentes en Pegalajar: *La Alberquilla*, *La Coronilla*, *El Bahondillo*, *La Caleruela*, *El Campillo*, *Los Molinillos*, *Los Poyuelos*, *Los Majuelos*, *Los Granillos*, *Los Hornillos*, *La Nogueruela*, *Las Oyuelas*, *La Pileta*, *El Saladillo*, *La Ventilla*, *Las Covatillas*, *Eruelas del Concejo*. 127

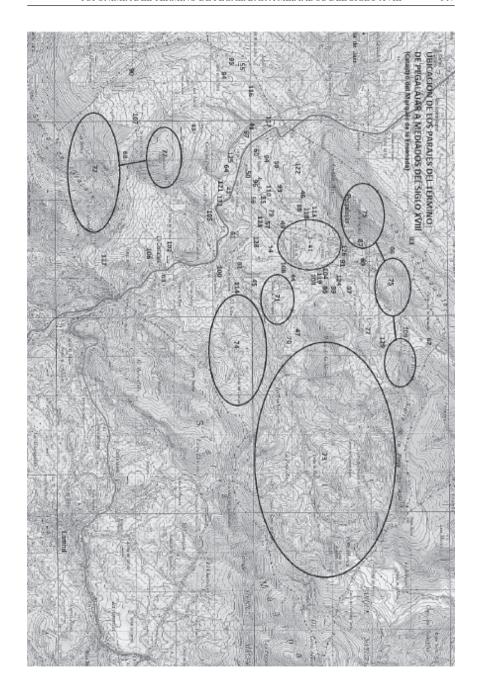
<sup>&</sup>lt;sup>127</sup> TORRES QUESADA, G.J. (2016) El habla de Pegalajar. Seña de identidad, Jaén, pág. 26.

### Bibliografía

- ALCALÁ VENCESLADA, A. (1951) Vocabulario Andaluz, Jaén
- Archivo Parroquial de Pegalajar (APP), Libro de desposorios
- BELLOSILLO, M. (1988) Castilla Merinera. Las cañadas reales a través de su toponimia, Madrid
- BUESA OLIVER, T. (1981) "Significantes de "bifuración de caminos" en las hablas de Aragón, Navarra y Rioja", *Mélanges de Philologie et de Toponimie Romanes offerts à H. Guiter*, Perpignan, págs. 187-211
- COROMINAS, J. (1971) Tópica Espérica, 2 vols., Madrid
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A. (1980) Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, Madrid
- COVARRUBIAS, S. (1994) *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid (ed. facsímil de Maldonado, FCR., de la ed. de 1611)
- DAUZAT, A. (1963) La Toponymie Française. Un dictionnaire et un guide, París, págs. 18-121)
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, C. (2002) "Toponimia del mirto en Murcia", *Revista murciana de antropología*, *nº* 8, Murcia, págs. 269-273
- FRAGO GRACIA, J.A. "Toponimia navarroaragonesa del Ebro (IV), en *Archivo de Filología Aragonesa, XXX-XXXI*, Zaragoza
- GALMÉS DE FUENTES, Á. (1986) "Toponimia asturiana y asociación etimológica", en *Lletres asturianes: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, nº 19, págs. 31-39
- GALMÉS DE FUENTES, Á. (1990) Toponimia de Alicante (la oronimia), Alicante
- GALMÉS DE FUENTES, Á. (1996) Toponimia: mito e historia. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, Madrid
- GALMÉS DE FUENTES, Á. (2000) Los topónimos: sus blasones y trofeos (La toponimia mítica), Madrid
- GARCÍA PÉREZ, G. (2009) "Toponimia del tejo en la península ibérica", en *Ecología*, nº 22, págs. 321-322
- GARCÍA VICO, J. y LÓPEZ NAVAMUEL, O. (coord.) (2007) Los saberes de las mujeres relacionados con la hierbas aromáticas y medicinales y sus aplicaciones en la comarca de Sierra Mágina, Cambil
- GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F. y otros (1988) "Terminología y percepción ambiental de humedales", en *Homenaje a Pedro Monserrat*, Jaca y Huesca, págs. 579-582

- GORDÓN PERAL, M.D. (1987) "De toponimia hispalense", en *Philolo-gia hispalensis*, *n*° 2, Universidad de Sevilla, Sevilla
- GORDÓN PERAL, M.D. (1989) "Sobre los "navazos" andaluces", en *Philologia Hispalensis*, nº 4,2, págs. 509-514
- GORDÓN PERAL, M.D. y RUHSTALLER, S. (1992) "Análisis etimológico de la macrotoponimia onubense", en *Huelva en su historia*, nº 4, págs. 421-440
- HUBSCHMID, J. (1960) "Lenguas indoeuropeas: testimonios románicos", en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, *I*, Madrid, págs. 127-149
- HUBSCHMID, J. (1960) Mediterrane substrate, Berna
- *Inventario de toponimia andaluza. Jaén*, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla, 1990
- LÓPEZ CORDERO, J.A. y GONZÁLEZ CANO, J. (1995) "Las vías tradicionales de comunicación en los términos municipales de Pegalajar y Los Cárcheles. Necesidad de su recuperación", en *Sumuntán*, nº 5, Carchelejo, págs. 145-166
- LÓPEZ CORDERO, J.A. (1997) La venta de lugares del término de Jaén en el siglo XVI: El caso de Pegalajar, Jaén
- MARTÍNEZ RUIZ, J. (2002) El lenguaje del suelo, Jaén
- NEBOT CALPE, N. (1982) "Voces prerromanas en el habla castellanoaragonesa", en *Archivo de filología aragonesa*, *XXX-XXXI*, Zaragoza
- PARDO ASSO, J. (1938) Nuevo diccionario etimológico aragonés, Zaragoza
- PEDRERO, R. (1996) "El hidrónimo prerromano mira\*", *Emerita, LXIV*, 2, págs. 361-374
- PEGORIER, A. (2006) Les noms de lieux en France. Glossaire de termes dialectaux, Paris
- RANZ YUBERO, J.A. y LÓPEZ DE LOS MOZOS, J.R. (1997) "Topónimos defensivos que aparecen en las relaciones topográficas de Felipe II", *Wad-al-Hayara*. *Revista de Estudios de Guadalajara*, 24, págs. 317-334
- RIESCO CHUECA, P. (2015) "Narrativas populares implícitas: la folktoponimia en la provincia de León", en *Argutorio*, *34*, Astorga, págs. 49-57

- ROMÁN TENDERO, J. (2012) La flora y su terminología en la provincia de Jaén (tesis doctoral), Jaén
- RUIBERA MATA, M.J. (1998) "La tribu beréber de los Gazules en la toponimia hispánica", en *Al-Andalus Magreb*, 6, págs. 11-16
- RUHSTALLER, S. (2012) "Toponimia comparativa. Afinidades léxicas y motivacionales entre la toponimia asturiana y la andaluza", en *Lletres Asturianes*, 107, Oviedo, págs. 59-71
- RUHSTALLER, S. (2015) "Aportaciones de la toponimia a la investigación de la historia del léxico hispánico", *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics XX*, págs. 99-101
- SECO, M. (2004) Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII), Madrid SIMONET, F.J. (1897) Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes, Madrid
- TERÉS E. (1986) Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómina fluvial, Madrid
- TORRES QUESADA, G.J. (2010) "El léxico de Pegalajar de origen árabe: aspectos semánticos y fonéticos", *Sumuntán*, nº 28, Carchelejo, págs. 41-61
- TORRES QUESADA, G.J. (2012) "Toponimia de frontera en Sierra Mágina", *Sumuntán*, *nº* 30, Carchelejo, págs. 169-208
- TORRES QUESADA, G.J. (2013) "Toponimia relativa a la religión en Sierra Mágina", *Sumuntán*, *nº 31*, Carchelejo, pág. 101-130
- TORRES QUESADA, G.J. (2015) "Zootoponimia a en Sierra Mágina", Sumuntán, nº 33, Carchelejo, págs. 243-285
- TORRES QUESADA, G.J. (2016) El habla de Pegalajar. Seña de identidad, Jaén (en prensa)
- VALLVÉ BERMEJO J. (1989) Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica, Madrid
- VILAR PACHECO, J.M. (2008) Léxico y cultura popular de la Sierra de Albarracín, Teruel





REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE SIERRA MÁGINA